

I Jornadas de Historias de Vida en Educación

Cuestiones epistemológicas, metodológicas, éticas y de formación

Barcelona, 10 y 11 de junio de 2010

María Jesús Márquez García

Universidad de Almería

Departamento Didáctica y Organización Escolar

Grupo de investigación *Cultura, profesorado e Institución educativa.*

Universidad de Málaga

PERSONALIZAR LA INVESTIGACIÓN. EL GIRO HACIA MI PROPIO RELATO

“La investigación naturalista es una actividad sumamente variable y arriesgada... a menos que el investigador haya descubierto lo suficiente sobre sí mismo para saber por qué investiga y cuáles son sus límites personales, hasta entonces la experiencia de la investigación es de confusión e incertidumbre”. Kushner, S. (2002:90).

Hace ya varios años que vengo trabajando en el proyecto de tesis doctoral sobre la mediación intercultural en centros educativos. En el momento en el que inicio la investigación la figura de “los mediadores/as interculturales” estaba tomando especial relevancia en los centros debido a la presencia de alumnado inmigrante en las aulas escolares. Esta nueva profesión llamaba especialmente la atención porque desarrollaba un trabajo vinculado directamente a la problemática de los centros pero sin pertenecer profesionalmente a ellos pues surgieron ligados laboralmente a entidades sociales, ONG o Ayuntamientos.

Llegue a este tema por mi participación en un proyecto de investigación en la universidad de Almería. Estaba realizando los cursos de doctorado y becada por este proyecto y en el reparto de tareas me tocó profundizar sobre los cambios de la escuela ante la multiculturalidad y la emergencia de personas que colaboraban con los centros “Mediadoras/es”. Realicé la tesina titulada: *Escuela, inmigración y trabajo socioeducativo.*

Casi al final del trabajo de tesina, realicé una estancia de tres meses en la universidad de West England, Bristol. Al conversar con el profesor con el que realizaba la estancia sobre mi trabajo, me hizo una pregunta que aún hoy sigue dando vueltas en mi cabeza, ¿por qué investigar relatos de vida de mediadores/as? ¿Para qué? Intente justificar mi respuesta desde una posición lo más académica posible, sobre todo entusiasmada por la historia de una mediadora marroquí con la que había trabajado y sobre el que pretendía continuar profundizando en la tesis.

En el trabajo de campo realicé relatos de vida de mediadores interculturales que trabajaban con inmigrantes, a partir de los datos recogidos en las entrevistas en profundidad, así fue como me introduje en el mundo de la mediación y en el trabajo de entidades sociales y ONGs que trabajaban y trabajan con centros educativos.

Creo que por aquel entonces tenía una cosa clara, quería profundizar en los relatos de vida de mediadoras y mediadores. Para ello, pensaba, tenía que profundizar en la metodología desde la perspectiva naturalista en la que había realizado mi formación.

Uno de las relatoras me cuentan que quienes más años llevan y tienen más tradición en mediación en centros educativos era la comunidad gitana, sin embargo, pensé que introducirme en ese mundo dispersaría aún más mi estudio y lo que tenía que hacer era acotarlo, por lo que lo descarté en mi investigación... En ocasiones en los procesos de elaboración de la tesis, tienes que tomar decisiones tajantes.... claro que como se verá me sirvió de muy poco.

Estaba satisfecha con lo que hacía como investigadora, vivía una experiencia muy rica, y uno de mis propósitos era seguir formándome. Sin embargo, mi vida profesional pasaba por un mal momento y... en medio de esta situación y mientras realizaba el trabajo de campo, me ofrecieron trabajar con una ONG diferente a las que conocía por la investigación. Ésta ONG contaba con una gran tradición en mediación intercultural y desarrollaba un programa de mediación en centros educativos con población gitana.

En ese tiempo pensaba que podía armonizar mi nuevo trabajo y continuar con el relato de vida de la mediadora inmigrante que tenía tan avanzado, pero... poco a poco me fue fascinando el nuevo escenario en el que me encontré y a la vez, mi nuevo trabajo me demandaba mayor atención y tiempo. Así fue como fui abandonando el relato inicial y con ello mi trabajo de tesis iniciado.

Me adentré en el trabajo con el propósito de continuar con relatos de vida de mediadoras gitanas, sin embargo, ante esta nueva situación las dudas y las interrogantes me asaltaban y las respuestas se demoraban y detenían mi avance en la tesis. ¿Cómo investigar e interactuar con mis compañeras siendo sujetos de mi investigación?... ¿yo soy una más dentro del proyecto de mediación?... ¿cómo reflexionar sobre mi trabajo y mi experiencia como investigadora?... ¿formo parte o me quedo al margen en silencio? ...

Desde el inicio los límites, si los había, eran difusos, todo me parecía información valiosa, conversaciones y relatos de dentro y de fuera, que no sabía cómo negociar,..., y al mismo tiempo yo estaba compartiendo y viviendo las mismas experiencias. Todo lo que pasaba fuera era importante, todo lo que me cuentan lo considero relevante, todo lo que me pasa adquiere un sentido y significado en lo que pienso y reflexiono sobre mi misma y sobre las y los demás. No puedo distanciarme para reflexionar, el campo de la investigación es mi lugar de trabajo, esto me afectaba y sin pretenderlo me fui adentrando en una crisis metodológica que me llevó a la inhibición.

Pasé mucho tiempo implicada en mi profesión pero sin hacer entrevistas, no podía tomar decisiones, no sabía qué hacer, con quién empezar y porqué unas personas y no

otras. No fue nada trascendente, una larga conversación con una compañera sobre temas de su trabajo y de su vida, me resituó en la *escucha*. Tenía que escuchar me repetí, más tarde leí sobre el “arte de escuchar del hablante”¹. Retomé las entrevistas, pero algo había cambiado, compartíamos experiencias, mantenerme imparcial era difícil, las entrevistas eran conversaciones en igualdad y no evitaba el contraste de puntos de vista..., mis reflexiones se producían en la acción, sus relatos no eran más importantes que mi propia experiencia. En este tiempo recordaba con frecuencia la frase leída hacía algunos años en un libro de Kushner² en el que hablaba de la distancia crítica y la proximidad emocional en la investigación. Constantemente buscaba la distancia crítica con las personas que entrevistaba, la proximidad emocional impregnaba la situación.

Ahora, al reconstruir este proceso, veo que me resitué en la investigación, estaba investigando en mi propio entorno, no sólo observando sino sintiendo las experiencias e interaccionando en ellas. Esta riqueza en la experiencia vivida va más allá de mi intento por distanciarme y actuar como mera observadora, no avanzo en la tesis y cuando lo intento me esfuerzo por dejar mis experiencias fuera..., había algo que me impedía adentrarme en el proceso. Creo que cometí dos errores que me llevaron a replantarme todo y reconciliarme con mi experiencia vivida en la investigación: mi posición ante el conocimiento, es decir pensar en los relatos como datos que debía analizar, interpretar y negociar. Y el otro era mi intento por mantenerme fiel a una metodología.

HALGO HABÍA QUE CAMBIAR PARA PODER CONTINUAR, Y NO ESTABA FUERA DE MI

Una propuesta y una conversación acerca de cómo me sitúo en la investigación hace replantármelo todo, me proponen lo que de alguna manera venía buscando, plantear el relato desde mi misma, mi experiencia personal y mi experiencia intersubjetiva con las participantes, ahí es cuando surgen mi aventura a buscar la unicidad, ahora no tengo que jugar doble papel interno, pero tengo el reto de indagar en mi propia narrativa. Vuelvo a lecturas sobre metodología que dejé hace algún tiempo pero que siempre rondaron, ahí sabía que podría encontrar ayuda para justificar esta propuesta al trabajar con relatos de vida o biografías conectadas con la mía propia:

Bentz y Shapiro (1998:5. En Kushner, 2002: 78.) “Su investigación está... íntimamente relacionada con su conocimiento de usted mismo y su mundo... su conocimiento de su mundo y su reflexión sobre él y el conocimiento y la reflexión intelectuales que están entrelazados en su investigación se afectan entre sí. La buena investigación debería contribuir a su desarrollo como persona cuidadosa y su evolución como individuo consciente y reflexivo debería materializarse en su investigación”.

¹ En Max van Manen (2003: 142).

² KUSHNER, SAVILLE (1998) Tener o no tener distancia crítica y proximidad emocional en la actividad evaluadora de la educación musical. Una aproximación crítica a la figura del evaluador experto. En CORREA, JM y ARRUZA, J. *Contextos de aprendizaje*. Bilbao. Universidad del País Vasco.

El giro hacia mi propio relato como eje de los relatos de los sujetos supone que configure otra imagen de la investigación y otra relación con el estudio. Hasta este momento mi búsqueda de entrevistas y personas a las que hacerle había entrado en una infinita búsqueda, pero mi imagen del proceso era lineal y plana con la idea de utilizar los relatos como datos que expliquen lo que siento, mi lejanía suponía que objetivaría el estudio. Sin embargo, la cuestión era todo lo contrario, buscaba mi pensamiento en sus voces y lo que me impactaba o aprendía de ellas, por eso las mediadoras a las que entrevisto son esas y no otras.

El cambio en mi relación con el objeto y el giro en mi investigación surge al encontrar problemas al trabajar los relatos y comenzar a escribir, tal y como dice Manen “la escritura no entra en el relato sólo en la fase final”. Manen explica que la relación entre la investigación y la escritura se encuentra sorprendentemente muy poco entendida. Así mismo en toda investigación, naturalista o positivista siempre llega un momento en el que el investigador ha de comunicar lo que ha estado haciendo, y en los informes de investigación se hace una separación entre la actividad de investigación y la actividad de informar. Según el autor este marco no nos permite reflexionar sobre la investigación misma, por el deseo de ser respetables en el sentido “científico” sin embargo en la investigación naturalista sería una preocupación para la epistemología y la metodología, pues la escritura se fusiona con la actividad investigadora y la reflexión, ésta nos permite distanciarnos del mundo de la vida aunque también nos arrastra a acercarnos más al mundo de la vida (Manen, 2003: 144).

La propuesta para trabajar los relatos de las mediadoras desde mi propio relato configura en mi mente otra imagen, es como una figura rizomática en la que mi propia experiencia, trabajo y sentimiento se entrelaza con mi búsqueda en los relatos a los que me acerco y escucho. Esos nudos desencadenan temáticas propias que no han de perder su identidad y en las que yo entro en diálogo, interacciono en un proceso de intercambio, aprendizaje y reflexión, mi relación con el conocimiento cambia, y debe ser compartido y negociado por todas aquellas personas que incorporo, pues son ellas a través de la que me pregunto y entro en diálogo.

Comparto con Rivas que la acción humana es un proceso relacional, que supone el cruce y el intercambio de las biografías personales de cada sujeto que interacciona. Desde el constructivismo social Gergen (1996) y cultural Bruner (1997 y 2002), se ve claro como la construcción del sujeto se hace inteligible sólo en el seno de las relaciones vigentes, de forma que lo que realmente se produce en el encuentro cotidiano es un relato de relatos, como medio crítico a través del cual nos encarnamos en el seno del mundo social. (Rivas 2009:21)

En este proceso y al cambiar mi relación con el estudio asumo que mi tesis se centra en la subjetividad y encuentro en Van Manen (2003) una cita que me lo aclara:

“En las ciencias humanas, la objetividad y la subjetividad no son categorías mutuamente exclusivas, ambas encuentran su significado y su importancia en la relación orientada, es decir, personal, que el investigador establece con el objeto de estudio (Bollnow, 1974).

La objetividad significa que el investigador se orienta hacia el objeto, hacia aquello que tiene justo delante de sí mismo. Objetividad significa que el investigador se mantiene fiel al objeto. El investigador deviene, en cierto sentido, guardián y defensor de la auténtica naturaleza del objeto.

Subjetividad significa que hay que ser tan perspicaz, intuitivo y agudo como sea posible para poder mostrar y descubrir el objeto en toda su riqueza y en su mayor profundidad. Subjetividad significa que nos mantenemos firmes en nuestra orientación hacia el objeto de estudio “de un modo único y personal”, a la vez que evitamos el riesgo de actuar de un modo arbitrario o autoindulgente o el de dejarnos cautivar por unas preconcepciones poco reflexionadas”. (P. 38)

Ahora nada del proyecto de tesis ha cambiado, ni el tema ni los relatos recogidos hasta ahora, ni mis cuestiones iniciales..., ni descarto mis inicios con una mediadora árabe, ni las observaciones... ahora todo está conectado... ha cambiado mi posición. Por una parte es un alivio y un reto que me ha devuelto mi conexión con la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

BRUNER, JEROME (1997) *la educación puerta de la cultura*. Madrid. Visor.

BRUNER, JEROME (1998) *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid. Alianza editorial.

KUSHNER, SAVILLE (1998) Tener o no tener distancia crítica y proximidad emocional en la actividad evaluadora de la educación musical. Una aproximación crítica a la figura del evaluador experto. En CORREA, JM y ARRUZA, J. *Contextos de aprendizaje*. Bilbao. Universidad del País Vasco.

KUSHNER, SAVILLE (2002) *Personalizar la evaluación*. Madrid. Morata.

MANEN, MAX van (2003) *Investigación educativa y experiencia vivida*. Barcelona. Idea Books.

RIVAS, JOSE IGNACIO (1990) *Investigación naturalista en educación. Una revisión crítica*. Valencia. Promolibro.

RIVAS, JOSE IGNACIO y HERRERA, DAVID (COORD) (2009) *Voz y Educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. Barcelona. Octaedro.